



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

**Movimientos sociales y acción colectiva.
Presencias y ausencias en la región del noroccidente mexicano**

(#5294)

José Salvador Zepeda López
josezep09@yahoo.com.mx
Universidad Autónoma de Nayarit
México

Enedina Heredia Quevedo
enedinahq@hotmail.com
Universidad Autónoma de Nayarit
México

Olimpia Jiménez López
ojl28@hotmail.com
Universidad Autónoma de Nayarit
México

RESUMEN

Como ha sucedido en la mayor parte del país, a partir de los años sesenta del siglo XX, en algunas de las regiones se van decantando distintos procesos sociopolíticos que caminan al margen de los cauces institucionales y van trazando líneas de acción más allá de la dinámica partidista y electoral. Motivados, en primera instancia, por un conjunto de demandas económicas, con el paso del tiempo y la falta de soluciones, organizaciones de distinto nivel, se van transformando, para llegar, en la década de los setenta y ochenta, a la conformación de grandes frentes populares de carácter sectorial y territorial. En esos procesos se han decantado demandas y escenarios de confrontación y distintas expresiones e intensidades de tal confrontación y en ello se ha dado la irrupción de una variedad de sujetos colectivos: campesinos, organizaciones de comuneros, sindicalizados, colonos, usuarios de servicios, vendedores ambulantes, invariablemente ligados a importantes núcleos políticos estudiantiles, entre universitarios y normalistas dando lugar a importantes manifestaciones en distintas regiones del país. Así, veremos la trayectoria de los distintos movimientos sociales en lo que identificamos como la porción noroccidental¹ del país, enfatizando sobre el estado de Nayarit.

¹ La porción noroccidental, para los fines de este trabajo, se ha considerado al conjunto de estados situados en la vertiente del pacífico hacia el norte, entre las que se encuentran Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa, Nayarit, Jalisco, Colima y Michoacán.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

ABSTRACT

As it has happened in most of the country, since the sixties of the twentieth century, in some of the regions are decanted different sociopolitical processes that walk outside the institutional channels and are drawing lines of action beyond the dynamics partisan and electoral. Motivated, in the first instance, by a set of economic demands, with the passage of time and the lack of solutions, organizations of different levels, are being transformed, to arrive, in the seventies and eighties, to the formation of large Popular fronts of sectoral and territorial character. In those processes, demands and scenarios of confrontation and different expressions and intensities of such confrontation have been settled, and in this has come the irruption of a variety of collective subjects: peasants, community organizations, union members, settlers, service users, street vendors, invariably linked to important student political nuclei, between university students and normal teachers, giving rise to important demonstrations in different regions of the country. Thus, we will see the trajectory of the different social movements in what we identify as the northwestern portion of the country, emphasizing the state of Nayarit.

Palabras clave: Movimientos sociales/ Universidades/Acción Colectiva

Keywords: Social Movements / Universities / Collective Action

I. Los movimientos sociales y la acción colectiva, aproximación conceptual

Al tratar de caracterizar al movimiento ecologista francés de 1977 a 1979, Touraine se refiere a los movimientos sociales como “una acción colectiva organizada, entablada contra un adversario social, y por la gestión de los medios a través de los cuales una sociedad actúa sobre sí misma y sobre sus relaciones con su entorno” (Touraine, 1982: 690).

En otro momento (1986) presenta una definición más acabada e introduce nuevos datos: habla de la existencia de “tres tipos de conflictos que tienden a modificar uno o varios aspectos importantes de la organización social y cultural”. Con distintos niveles de organicidad², se llegan a expresar tanto “las conductas colectivas” como “las luchas” y “los movimientos sociales”.

Las conductas colectivas son acciones conflictivas que pueden entenderse como un esfuerzo de defensa, reconstrucción o adaptación de un elemento enfermo del sistema social. Puede ser un valor, una norma, una relación de autoridad o de la sociedad como tal. En cuanto a “las luchas”, se relacionan con la existencia de fuerzas sociales y políticas que se erigen en factores de cambio

² Entiéndase ésta como la expresión de un conflicto a través de un órgano representativo que se mueve a partir de ciertos lineamientos que surgen de la participación consciente de la base en la formulación de un proyecto.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

frente a situaciones dadas (carencia de vivienda, bajos salarios, irrespeto a precios de garantía para los productos del campo), es decir, no va más allá de algunas reivindicaciones, la mayoría de las veces de tipo económico.

Aunque en el marco de la lucha de clases, el movimiento social como expresión propia de ésta, no se le separa; la clase puede estar definida como una situación, en tanto el movimiento social sería la clase de sujeto, a partir de determinadas orientaciones culturales que conllevan a formas de organización social congruentes con normas culturales generales y relaciones de dominación social. De esa manera, para definir los movimientos sociales, tenemos que ubicarnos en tres planos, que no por ser diferentes deben verse en forma separada.

1.- Plano cultural.- Supone el conocimiento exhaustivo de esa situación de clase y conciencia plena, la identificación con ciertos símbolos.

2.- Plano social.- Parte del reconocimiento de una determinada situación de tipo clasista, es decir, de una posición frente a lo que es la distribución del ingreso, es decir, lo objetivo.

3.- Plano político.- Está referido a la identificación plena de un enemigo común en el marco de una lucha en la que se establecen ciertas relaciones de dominación, de las cuales se tienen una idea clara y se tiene, en contrapartida, un proyecto alternativo.

Así, para que un movimiento pueda considerarse como tal, tendría que partir de una condición socioeconómica de los actores, la cual se haría consciente, además de incorporar nuevos valores en relación con el nivel político, traducido en un proyecto alternativo. No podrá existir sin una cierta conciencia de sí mismo y no necesariamente puede organizarse y pensarse directamente sobre un plan político.

Cabe entonces definirlo como “las manifestaciones y las expresiones sociales de grandes conglomerados, tendientes a apoyar o cuestionar el estado de cosas específico, el sistema de relaciones vigente en determinada formación económico-social” (Mejía y Sarmiento, 1987:14). Ello engloba expresiones del campo como de la ciudad. Sectoriales: urbanos, campesinos, sindicales; culturales: genero, juveniles, ambientales, derechos humanos.

Los movimientos sociales entran en decadencia, o al menos aquellos como el movimiento urbano popular (MUP), el campesino o sindical, que, como señala Tamayo (2009), “su perspectiva se



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

construyó combinando tres aspectos: las causas objetivas de la situación social, las formas de lucha y organización del movimiento, y la confrontación con el Estado, al que se definía como clasista y represor” (p. 97). En eso se acuñó una tradición, que en algunos casos se mantiene y profundiza y a la vez se inserta en la nueva realidad sociopolítica que se abre un amplio horizonte en lo electoral. El movimiento pasa por la construcción de espacios de convergencia en que los distintos grupos sociales intercambiaron experiencias en cuanto a formas de organización y lucha que incluían estilos semejantes de establecer reuniones, formar comisiones, elegir representaciones políticas y sociales, interpretar la democracia directa, organizar asambleas, decidir por mayoría, aceptar o no la disidencia en el interior de las organizaciones, el derecho de formar fracciones y facciones políticas minoritarias, construir asociaciones de carácter legal (ibíd.: 97).

Los años ochenta en su parte final y la llegada de los noventa, vieron florecer distintas experiencias en el ámbito de los movimientos sociales, que construyeron formas propias y muy eficaces para la acción con resultados diversos, la dinámica electoral trajo nuevas cosas y en ello fueron pocos los que sobrevivieron.

II. Aproximación a la región de observación

En el ejercicio de identificación de nuestra región de estudio, suscribimos la idea de Van Young (1992), de que la región en sí no existe y se constituye en una hipótesis, sujeta a ser probada, adoptando las características correspondientes a la aproximación o visión disciplinaria con que se asuma por parte del observador (el investigador) y la perspectiva en que se éste se ubique. Es un concepto elástico y pluriforme; o bien, como lo dice Link (1985), es flexible y capaz de proporcionar un marco global susceptible de utilizar, por lo que se construye en función de las disciplinas que lo utilizan y de región geográfica, económica, cultural, política, entre otras denominaciones: para cuya definición contribuyen una serie de indicadores (vocación natural, tipos de suelo más comunes, formas de especificación productiva, tradiciones, lenguas, etc.).

En otros términos, la región en sí reúne algunas características como definitivas:

- a) tradicionalmente se le ha concebido como un espacio geográfico más grande que una localidad pero más pequeño que un Estado–nación (Van Young, ibíd.);



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

- b) es un conjunto espacial relativamente homogéneo y dotado de personalidad propia³;
- c) sus límites pueden cambiar con el tiempo, en la medida que se le adhieren áreas nuevas o se fragmentan y reagrupan algunas las antiguas y tradicionales.

Por otra parte, a nivel conceptual, se visualiza como algo elástico, producto de la dinámica con que operan los cambios en la conformación del territorio y la forma que adopta su relación con la sociedad, que va diseñando dentro de éste sus distintos espacios de interacción. Viene a ser producto de un proceso social en el que cada uno de los actores, en interacción constante, le da contenido.

Así, hablar de la franja noroccidental del país no obedece necesariamente a una acción del todo arbitraria, parte de la idea de que, en primera instancia, las condiciones geográficas, asociadas al devenir histórico de esta porción del territorio que si bien, han sido articuladas por las vías de comunicación con la frontera norte del país, en sus raíces, por otro lado, han tenido fuertes ligas con el centro-occidente y su principal referente, Guadalajara, como ciudad eje. Es decir, el eje noroccidental no es un elemento aislado y sí en cambio se torna en algo sumamente relevante, más si le vemos desde la perspectiva sociopolítica y cultural articulada desde la geografía y las vías de comunicación.

La propuesta de esta región, parte de reconocer en ella un elemento articulador inicial, contenido en las vías de comunicación terrestre, que le han unido prácticamente desde el siglo XVII, afirmándose en el XX a través del trazo de la vía del ferrocarril, durante las dos primeras décadas y la carretera federal no. 15 entre los años cuarenta y cincuenta, justo en la fase final de la segunda guerra mundial. Momento clave en los desplazamientos de población desde el occidente y el flujo de mercancías, que desde este punto transitaban hacia la frontera sur de los Estados Unidos, que se convierte en el principal socio comercial de México, derivado del conflicto bélico. Es decir, la propuesta de región se plantea en el entendido de que ésta conforma una unidad territorial dada a través de las vías de comunicación, terrestres en mayor medida, una historia sociodemográfica y política más o menos homogénea, dada a través de los flujos de población en distintos sentidos; es

³ Terry A. Link (1985), "Sistemas de producción y región", en Alcántara Ferrer, Sergio y Enrique Sánchez Ruiz (Comps.), *Desarrollo rural en Jalisco: Contradicciones y perspectivas*. El Colegio de Jalisco/CONACYT, Guadalajara, Jal. México, p. 159.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

decir, de sur a norte tomando como sitios de paso y alternativos para vivir, a los núcleos de población del noroeste y viceversa, fundamentalmente, por la atracción que ejercen Guadalajara y algunas localidades nayaritas, michoacanas y de Colima. Del otro lado, por las dimensiones del territorio en cuestión, es de reconocerse que su composición y dinámica sociodemográfica no son uniformes, de ahí que también estemos hablando de una región diferenciada en su interior, más si sumamos a la reflexión el elemento político electoral, que encierra un conjunto de experiencias diversas que le dan al mapa un amplio colorido de expresiones.

III. Universidad y acción social: Baja California, Baja California Sur, Sinaloa, Sonora, Jalisco, Nayarit, Colima y Michoacán, el rastro de la guerrilla

A finales de los años sesenta del siglo pasado, con motivo del acto represivo ocurrido el 2 de octubre de 1968 y en forma posterior, el 10 de junio de 1971, se definen, para los actores, distintos derroteros: unos se repliegan, otros van a exilio al extranjero, otros pasan a la clandestinidad, dando paso a nuevas formas de lucha, se insertan en la lucha social, mantienen estrechos vínculos con los espacios educativos, viene la guerrilla y vienen también distintas expresiones sectoriales, dando paso a los movimientos sociales.

En términos generales, la presencia en la acción, de parte de los estudiantes, tiene sus grandes referentes en México en los movimientos populares de los años cincuenta y sesenta, particularmente el caso del 68 que tuvo grandes repercusiones a nivel internacional. Este a su vez estuvo precedido por una serie de movilizaciones que le acercan a un movimiento de dimensión nacional, en ese mismo año. Guevara Niebla (1988), describe el panorama previo al movimiento estudiantil popular de 1968. Establece que "tuvo lugar el único movimiento de carácter nacional que ocurrió en el período previo a 1968: la huelga nacional de apoyo a los estudiantes de la escuela superior de agricultura Hermanos Escobar de Ciudad Juárez, Chihuahua, que protestaban contra el régimen de abusos impuesto por los propietarios de esa institución privada y pedían la "federalización" de la escuela. Este conflicto local suscitó, inopinadamente, uno de los más impresionantes movimientos de solidaridad estudiantil pues, del 8 de mayo al 15 de julio, la huelga nacional alcanzó a incorporar



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

a 70 000 estudiantes de todo el país, incluyendo a los alumnos del Instituto Politécnico Nacional en donde, después de 11 años de paz interior, se declaró una huelga general. Junto al IPN participaron: la Escuela Nacional de Agricultura (Chapingo), las escuelas de agricultura de todo el país, las normales rurales, la Normal Superior, etc. La lucha se organizó a través de un Consejo Nacional de Huelga y Solidaridad que sería el antecedente inmediato del CNH de 1968. El vigor del movimiento impidió que interviniera el ejército, con lo cual ya había amenazado la autoridad." (p. 34).

Por otra parte, el movimiento estudiantil surge planteando diferencias con relación a lo que había venido ocurriendo de manera tradicional. Este mismo autor establece que hay un conjunto de características que le hacen diferente del movimiento estudiantil anterior, enumerándolas de la siguiente manera:

- "1. El carácter de masas de las luchas estudiantiles.
2. El carácter político independiente de la dirección estudiantil (en relación a las fuerzas oficiales).
3. La ruptura con las organizaciones históricas del estudiantado.
4. La unidad estudiantil; la superación de la vieja escisión entre la tradición liberal y la popular, y
5. El carácter político-democrático de las luchas: en unos casos se orientaron a la democratización interna de las universidades, pero en la mayoría de ellos, las luchas estudiantiles involucraron un principio de crítica -a veces implícito- contra el orden político, antidemocrático y autoritario que privaba en la sociedad mexicana.
6. Finalmente, en las luchas locales más fuertes -Michoacán, 1963 y 1966; Puebla, 1961-1964; Guerrero, 1960, Sonora, 1967- el movimiento estudiantil se vinculó a sectores populares, y
7. La ausencia de organizaciones permanentes." (P. 35).

Este es el contexto que rodea a las Universidades en las décadas de los sesenta y setenta, que resultan cruciales en el devenir de la relación universidad estado y universidad sociedad. El paso por las aulas universitarias permitió la formación de estudiantes, que pronto adquirieron el papel de intermediarios entre los pobladores de su entorno, sus demandas y las instancias/autoridades



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

responsables de atender. El cuadro siguiente delinea la manifestación de la historia política electoral y el tipo de movimiento social existentes en la región de estudio.

Sociedad y política en el noroccidente de México, últimos 50 años

Condición socio política/Estado	Baja California	Baja California Sur	Colima	Jalisco	Michoacán	Nayarit	Sinaloa	Sonora
Historial político electoral	Bipartidismo alternante	Tripartidismo Alternante	Priismo prolongado	Bipartidismo alternante	Bipartidismo alternante	Tripartidismo alternante	Bipartidismo alternante	Bipartidismo Alternante
Movimientos sociales	MUP Sindical Estudiantil/ Universitario Guerrilla	Jornaleros agrícolas Ambientalistas	Estudiantil Ambiental	MUP Sindical/ Magisterial Estudiantil/ universitario Estudiantil/ normalista Ambientalista Guerrilla	MUP Sindical/ Magisterial Campesino Comunal Estudiantil/ universitario Estudiantil/ normalista Ambientalista Autodefensas Étnico Guerrilla	MUP Campesino Sindical Estudiantil/ universitario Guerrilla	MUP Campesino Estudiantil/ Universitario Guerrilla	Campesino Estudiantil/ universitario Guerrilla

Fuente: Elaboración propia con base en la consulta de distintos documentos locales y crónicas relativas a la época

La Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) estuvo inmersa en esa situación, las distintas coyunturas vividas a nivel general y a nivel local marcan de manera importante el derrotero que seguiría la institución. Desde los años dorados del priismo, las luchas por la autonomía y el decantamiento de una estrecha relación de los universitarios con la sociedad hasta el momento álgido de la guerrilla, la UAS vivió una fuerte convulsión. Lo que en su momento representó la Federación de Estudiantes Universitarios Sinaloenses (FEUS), denominado “Los Enfermos”, grupo que dada su posición política radical se incorporó a la Liga Comunista 23 de Septiembre. Al mismo tiempo, el caso Sonora llama la atención por lo prematuro de sus manifestaciones en la lucha social, destaca por un movimiento estudiantil que antecede, incluso a las grandes experiencias a nivel nacional, antecede al movimiento estudiantil popular de 1968, un movimiento con importantes anclajes sociales, principalmente entre los núcleos campesinos y un estudiantado inmerso en una lógica de transformación constante y de distanciamiento ante la institucionalidad.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

De acuerdo con Laura Castellanos (México Armado), los motivos de la detonación de la guerrilla en México. Ella resume lo que esta tesis argumentaba: *“la educación se ha masificado en la sociedad capitalista, lo que convertía a las universidades en fábricas de reproducción cultural y económica. El estudiantado era, pues, el proletario. Así, la responsabilidad histórica que la tesis marxista-leninista le daba a los obreros explotados y despojados de los medios de producción (el proletariado) pasaba ahora al estudiantado, que ya no era solamente su aliado, sino su propia vanguardia revolucionaria.* De la misma manera, se destaca, para el caso de la Universidad de Sonora, “diversas corrientes tenían presión sobre la universidad. Una era la denominada “universidad democrática, crítica y popular”, promovida por el Partido Comunista Mexicano y puesta en práctica en lugares como Sinaloa, Puebla, Monterrey y Guerrero, y en forma posterior en Nayarit, con algunos visos de acción que fluctúan entre la radicalidad del movimiento armado y los movimientos sociales, que poco a poco permitirían, desde la universidad, acercarse a distintos sectores sociales, tanto en el campo como en la ciudad. Otra era la tesis de la “universidad roja”, planteada por los trotskistas, y la tercera, la de la “universidad fábrica”, por los ultraizquierdistas. Verdugo (2004), de manera sintética pero clara, explica en qué consiste cada una de ellas y cómo los simpatizantes de las diversas corrientes debatían entre sí.

De noviembre de 1973 a principios de 1974 se desató la represión contra el movimiento. Decenas de maestros y estudiantes fueron expulsados, otros detenidos y otros más desterrados; durante esos meses se desató una cacería de brujas, de modo que era un verdadero riesgo traer cualquier libro que pareciera marxista. Los activistas que no salieron del estado pasaron a la clandestinidad engrosando las filas de las diversas organizaciones políticas que participaban en el seno del movimiento estudiantil, planteándose todas ellas la conformación de un partido de la clase obrera que luchara por el socialismo. Los más desesperados decidieron pasar a la acción directa “contra las fuerzas represivas del Estado burgués”, integrándose a organizaciones de carácter guerrillero como la “Liga Comunista 23 de Septiembre”, los cuales durante 1974 protagonizaron varios enfrentamientos en donde hubo muertos tanto de policías como de estudiantes.

Por otra parte, de acuerdo con Oikion “El movimiento guerrillero desencadenado en Guadalajara tuvo su origen en la radicalización política del estudiantado universitario agrupado en el Frente



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Estudiantil Revolucionario (FER), integrado en 1970 con contingentes de los barrios populares de la ciudad y con jóvenes de la Juventud Comunista y de la Liga Comunista Espartaco (LCE), principalmente. En su afán por abrir espacios democráticos dentro de la Universidad de Guadalajara, el FER se opuso hasta con las armas en la mano a la Federación de Estudiantes de Guadalajara (FEG), organización gangsteril que representaba el control del gobierno priista dentro de la Universidad entre los años cincuenta y principios de los setenta. La radicalidad del FER abrió algunos cauces, por los cuales transitó el entusiasmo juvenil con el ánimo de integrarse a la acción guerrillera en Guadalajara. Un primer grupo, el más numeroso, se aglutinó en torno a la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S). El segundo agrupamiento constituyó la Unión del Pueblo (UP). La tercera organización fueron las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP)” (p. 258), lo que nos da una idea más o menos amplia de la magnitud de los conflictos, la articulación entre la universidad y distintos contingentes sociales, llegando al nivel de la lucha armada, como parte de la época.

En el caso Michoacán, como se desprende de los relatos en un portal de internet, consultado recientemente (La Guerrilla en Michoacán, Amafer Guzmán), en voz propia, señala que, paralelamente a su educación formal, en un ambiente de efervescencia estudiantil asistió a diversos círculos de estudio organizados entre compañeros estudiantes, por la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), por la Juventud Comunista (JC) y por la Casa del Estudiante Nicolaita (CEN), formándose a la par en las luchas estudiantiles y populares. Autodidacta y lector incansable de Marx, Lenin, Mao Tse-Tung, Ernesto Guevara y los clásicos de la literatura socialista, Amafer establece que, antes de ingresar plenamente a la lucha clandestina, se dio a la tarea de desarrollar el Frente Popular Obrero Campesino Estudiantil, con militantes en la Ciénega de Zacapu, la región del Lago de Pátzcuaro, la región Bajío del estado y la Capital, entre otros. Luchó al lado de trabajadores de la Celanese de Zacapu, de estudiantes normalistas y universitarios (Tiripetío Michoacán, Mactumactzá Chiapas, Roque Guanajuato, UMSNH) con los Comuneros de Cherán y con colonos de Pátzcuaro, Cuitzeo y Álvaro Obregón por mejoras laborales, servicios públicos, cooperativas comunitarias, reducción de tarifas del transporte público, reducción de precios de la canasta básica de alimentos y tomas y fundación de colonias populares. A la postre, de



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

este Frente Popular, surgirían después diversos militantes que nutrirían las filas del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR). Parte del legado de estas luchas se encuentra en las experiencias más recientes, que van de los años setenta, y aún más en los ochenta en el ámbito del activismo estudiantil michoacano, del cual son parte las casas del estudiante y las agrupaciones que a lo largo de varias décadas se han creado en el ámbito universitario de Michoacán, cuya existencia ha estado ligada en gran medida a la lucha social, fluctuando entre el ámbito comunal, campesino, urbano popular y sindical, diseminados por toda la entidad.

El caso Nayarit, desde los años setenta, poco después de la creación de la Universidad, muy tempranamente surgirían algunas expresiones estudiantiles permeadas por los trágicos sucesos de 68 y 71, marcados por la emergencia de distintos procesos de democratización en las universidades y la emergencia de movimientos sociales, entre ellos los comunales de Cumbres, las primeras luchas urbanas por parte del Frente de Defensa Popular en la capital, Tepic; un momento en que la vía armada se aprecia como algo factible, y la conversión de la universidad en un territorio en disputa por parte de los grupos de poder local, de donde emana el porrismo que enfrenta al menos a dos posturas, para llevar más tarde a la conformación de un movimiento estudiantil ligado a un sindicalismo democrático, golpeado y reprimido entre 1978 y 1979, un movimiento de donde surge la máxima expresión de lucha, el Consejo Estudiantil Universitario (CEU), en el marco del gran conflicto de huelga, que marcaría el tránsito hacia un modelo de universidad tradicional y la ruptura con posibilidades de democratización.

Y finalmente, los casos de Colima y Baja California Sur, donde las cosas no han sido muy claras, que no fueron impactadas, y aún ahora lo que aparece de pronto son expresiones que se enmarcan como acciones colectivas que partes de un contexto en que surgen distintas demandas de nueva generación: derechos humanos, juventud, género, ecología y medio ambiente, entre otras, y donde los universitarios empiezan a ser protagonistas, sin que llegue a ser todavía algo de relevancia mayor, contrastando con los casos anteriores.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Conclusiones

Cabe destacar que la región objeto de estudio se caracteriza por su conformación diversa en cuanto a la presencia y fuerza de distintas expresiones, entre las organizaciones y movilizaciones campesinas en la lucha por precios de garantía en los años setenta y ochenta, el movimiento urbano popular, el movimientos magisterial hasta la conformación de núcleos guerrilleros en Sinaloa, Sonora, Jalisco y Michoacán, hasta la presencia de los grupos de autodefensas en Michoacán; de hecho, se trata de una de las regiones con una conformación más plural en ese aspecto, con una conformación variada en términos sociales y políticos, lo que explica en parte la presencia de más o menos experiencias en este campo de la acción.

Las entidades que la conforman tienen gran experiencia, a excepción de Colima, con la alternancia en cuanto a la fuerza política electoral dominante; existe fuerte presencia del movimiento estudiantil, tanto en la vertiente universitaria, como el de las normales –rurales la mayoría, y que hasta la fecha, mantienen una fuerte confrontación con el Estado-, el movimiento sindical y el campesino.

Bibliografía

Borja, J., 1981, “Movimientos urbanos y cambio político”, en *Revista Mexicana de Sociología*. IISH-UNAM. México, pp. 1341- 1369.



XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

-----, 1974, *Movimientos Sociales Urbanos*. Ed. SIAP, Buenos Aires, Argentina.

Castells, M., 1983, *Movimientos Sociales Urbanos*. S. XXI eds., México.

-----, 1983, *La ciudad y las masas: Sociología de los movimientos sociales urbanos*. Alianza Universidad (Textos), Madrid, España.

Castellanos, L. y Alejandro Jiménez, 2007, *México armado*. Ediciones Era, México, pp. 383.

Galindo, L. J., 1987, *Movimiento Social y Cultura Política*. Discurso, conciencia, historia... Universidad de Colima, México.

Guevara, G., 1988, *La democracia en la calle. Crónica del movimiento estudiantil mexicano*. Siglo XXI Editores, México.

León, S. e I. Marván, 1989, “Los movimientos sociales en México (1968-1983). Panorama general y perspectivas”, en CAMACHO, Daniel y Rafael Menjívar (coords.). *Movimientos populares en América Latina*. S.XXI eds., México, pp.53.

Moctezuma, P. y B. Navarro, 1984, “Proletariado, Estado y reproducción de la fuerza de trabajo en colonias populares”, en *Nueva Antropología* No. 24, vol. VI, México, pp. 5-19

Navarro, B., 1983, “MUP y acumulación de capital en México”, en *Testimonios* No. 1. Universidad Autónoma de Guerrero, México, pp. 69-75.

Nunez, O., 1990, “¿Masas o asociaciones en el origen del movimiento urbano popular?”, en *Sociología*. UAM-A, México, pp. 129-149.

Perló, M. y M. Schteigart, 1984, “Movimientos sociales urbanos en México”, en *Revista Mexicana de Sociología*. IISH-UNAM, México, pp. 105-125.

Ramírez, J. M., 1984, “Movimientos sociales urbanos en México: elementos para una nueva caracterización”, en *Nueva antropología*. No. 24, vol. IV, México, pp. 21-50.

Oikion, V., “La guerrilla olvidada. La historia de una página manchada con sangre de estudiantes de la Universidad de Guadalajara”, en *Letras Históricas* / Número 13 / Otoño 2015-invierno 2016 / México / pp. 255-260.

Sánchez Parra, S., “La guerrilla en México: un intento de balance historiográfico”, en *Clío*, 2006, Nueva Época, vol. 6, núm. 35.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Tamayo, Sergio, 2009, "Participación ciudadana y movimientos sociales", en MESTRES, Francis, Geoffrey Pleyers y Sergio Zermeño (Coords.), *Los movimientos sociales de lo local a lo global.*, Ed. Anthropos/UAM-A, México, pp. 79-103.

Terry A. Link (1985), "Sistemas de producción y región", en Alcántara Ferrer, Sergio y Enrique Sánchez Ruiz (Comps.), *Desarrollo rural en Jalisco: Contradicciones y perspectivas.* El Colegio de Jalisco/CONACYT, Guadalajara, Jal. México, p. 159.

Tilly, Charles y Lesley J. Wood, 2009, *Los movimientos sociales, 1768-2008. Desde sus orígenes a Facebook.* Ed. Crítica, Barcelona.

Touraine, Alain, 1982, "Reacciones antinucleares o movimiento antinuclear", en *Revista Mexicana de Sociología.* IIS-UNAM. México, pp. 689-701.

-----, 1986, "Los movimientos sociales", en GALVAN DIAZ, Francisco, *Touraine y Habermas: ensayos de teoría social.* UAP-UAM/A, México.

Van Young, E. (1992), "Introduction: Are Regions good to Think?", en Van Young, Eric (Ed), *Mexico's Regions.* Center for U.S.-Mexican Studies. USCD

Verdugo, J., 2004, "El movimiento estudiantil en la Universidad de Sonora de 1970 a 1974. Un enfoque sociohistórico a partir del testimonio oral", Hermosillo, Sonora, Serie *Cuadernos Cuarto Creciente* no. 9 El Colegio de Sonora, 248 pp.

Tomado de: <http://pavelulianov.blogspot.mx/2011/01/la-guerrilla-en-michoacan.html>, consultado el 13 de septiembre de 2017-12-01.